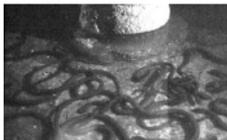




Serpientes. Andrés Talavera

Desde el pasado 29 de Enero, y hasta el 31 de Marzo, puede visitarse en el Aljibe del Museo la exposición "Serpientes", de Andrés Talavera. En esta sorprendente exposición, Andrés Talavera une los dos elementos del agua y las serpientes en un especial entorno de penumbra y misterio; la serpiente es un símbolo bíblico de lo negativo, de lo impuro, sin embargo otras culturas le han conferido significados relacionados con la salud y el amor, y es este camino el que Talavera abre ante los ojos de los visitantes del Museo de Cáceres.



V Ciclo de conferencias, 2001-2002

-Martes, 7 de Febrero, a las 19,30 horas:

"El nombre de pila de varón y su transmisión en Extremadura. Edad Moderna", por D. Antonio Carretero Melo, profesora de la Escuela Universitaria Santa Ana de Almodóvar (Badajoz)

-Jueves, 28 de Febrero, a las 19,30 horas:

"Un Patrimonio casi olvidado. El Patrimonio Etnográfico", por Dña. Asunción Lizarazu de Mesa, Conservadora del Museo de Salamanca



2001: Resumen de un año

El Museo de Cáceres ha cerrado el año 2001 con 182.263 visitantes, lo que supone un aumento del 14,65% sobre las cifras del año 2000. Este número de visitantes duplica a los 91.930 que registráramos hace sólo cinco años, en 1996.

En 2001, hemos desarrollado un amplio programa de actividades, con un total de siete exposiciones temporales, de entre las que destacamos "A la luz del candil", "Eduardo Arroyo", "Florentino Díaz" o "Garb. Sitios islámicos del sur peninsular"; además, otras tres exposiciones fueron organizadas por el Museo de Cáceres fuera de sus edificios.

De Octubre de 2000 a Mayo de 2001 tuvo lugar el IV Ciclo de Conferencias del Museo, con importante asistencia de público, y en Mayo se celebraron las IV Veladas musicales de Primavera, en colaboración con el Conservatorio Oficial de Música "Hermanos Berzosa". La celebración, el 18 de Mayo, del Día Internacional del Museo, se centró como es costumbre en los visitantes más jóvenes, atrayendo en esta ocasión a un total de 3.206 escolares.

En Abril, el Museo de Cáceres tomó parte activa en la Feria de Arte Iberoamericano Foro Sur, organizada por la Consejería de Cultura y Faval. El aljibe mostró una instalación de Montserrat Soto, acogimos el ciclo de conferencias que corrió paralelo a la Feria y organizamos la muestra "6-26" en el Palacio de la Generala.

Por otro lado, en 2001 ha aparecido el número 2 de las "Memorias" del Museo de Cáceres, referido a las pinturas rupestres de Los Barruecos, así como un buen número de catálogos de nuestras exposiciones.



Una vista de la exposición "Florentino Díaz"
(Septiembre-Octubre)

La pintura de Rogelio es un apasionado viaje por el color, por las texturas, por la densa sensualidad del óleo, por los esfumados, por los brochazos sueltos, por las manchas arrastradas, por las armonías y los contrastes, reafirmando una vuelta al costado más pictórico de la pintura, a la pintura total, la que se impone por sí misma, sin preocuparse de maneras y estilos. Sin embargo, sobre esos fondos densos de color, tan elaborados, tan perfectos y tan libres, se desarrolla un entramado lleno de sinceridad, un entramado sobre lo humilde y lo cercano, instintivo y humanístico, un entramado que funciona como



Mujeres sacando la barca
Óleo sobre lienzo, 1997
81 x 65 cm.

protagonista del hecho pictórico, y que se va produciendo y estructurando, a ratos amorosamente y otros de forma compulsiva, con las viveza de un flujo natural.

La exposición que presentamos, formada por veinticinco obras fechadas entre 1985 y 2001, pretende ser un homenaje a la dilatada trayectoria del artista de Maguilla, un reconocimiento para toda una vida de trabajo para Rogelio García Vázquez, "el pintor de la intimidad".

Inauguración, 23 de Febrero a las 20,00 horas

Recuerde: el presente impreso equivale a la invitación oficial de la Consejería de Cultura

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Cultura

Museo de Cáceres
Pza. Veletas, 1
10003 Cáceres

Aunque puede resultar paradójico para la mayoría de los lectores, el mayor campo de investigación arqueológica no se encuentra en lejanos desiertos o intrincadas junglas, sino en la ciudad.

La ciudad es el yacimiento arqueológico por antonomasia ya que aglutina en un espacio geográfico determinado todas las actividades y transformaciones que genera un grupo de seres humanos a lo largo de un proceso temporal. Frente a la documentación de una sola fase histórica (que siempre puede realizarse como parte de este sistema) lo más fascinante de la arqueología urbana es el análisis de la transformación, cómo los procesos culturales van cambiando y con ellos el paisaje urbano y los distintos equipamientos materiales.

Por sus características la arqueología urbana es metodológicamente compleja ya que supone la documentación de fases de construcción y destrucción sobre un mismo espacio indefinidamente. Por esta misma razón suele estar esa de monumentalismo y exige a su vez un minucioso sistema de registro ya que en una sola intervención pueden documentarse miles de unidades estratigráficas (U. E.), tanto sedimentos o estructuras como los vacíos o negativos perceptibles por la existencia anterior de éstos.

Aunque la arqueología de intervención de ciudades comienza a desarrollarse en Europa desde el siglo XVIII, el concepto actual de arqueología urbana es un fenómeno posterior a las grandes guerras europeas y muy ligado a las modernas concepciones sociopolíticas de protección y valoración del Patrimonio Histórico de las distintas sociedades, con un papel siempre destacado de la ciudad como ente dinámico.

En España la arqueología urbana se ha desarrollado extraordinariamente desde la transición política y sobre todo a raíz de la entrada en vigor de la Ley 16/85 de Patrimonio Histórico Español, en primer lugar, y posteriormente por el legislado en cada comunidad autónoma. La mayoría de las grandes ciudades disponen de un servicio de arqueología urbana que, en el marco general de crecimiento de toda ciudad contemporánea, garantiza una adecuada documentación y salvaguarda de su memoria histórica.

Es de desear que Cáceres, con una significación histórica sobre la que no es preciso aburrir, cuente lo antes posible con un organismo de esta naturaleza.

Fragmento de mosaico romano procedente del actual Seminario diocesano (Cáceres) ▶



La historia de Cáceres está inmersa desde sus inicios en una laguna de incógnitas derivadas de la cita del historiador romano Plinio en la que se indica que de la colonia romana *Norba Caesariana* (núcleo urbano de nueva creación, fundado posiblemente en el último tercio del siglo I a. C.) dependían dos entidades menores *Castra Caecilia* y *Castra Servilia*, en sus orígenes campamentos militares. Otra referencia textual, los itinerarios de Anónimo, que podríamos definir grosso modo, como un repertorio de caminos y lugares de distintas zonas del Imperio Romano, sitúan esta *Castra Caecilia* a 46 millas de *Augusta Emerita*, siguiendo la "Vía de la Plata" catizada que como es sabido desde antiguo, entraba en el casco urbano por la Ronda de San Francisco, cumpliéndose la mencionada distancia en algún punto de la propia ciudad o sus inmediaciones.

La cuestión abierta sobre si Cáceres era colonia (*Norba*) o campamento (*Castris Caecili*) cambia con el descubrimiento en 1794 de una lápida, desaparecida poco tiempo después, en las proximidades de la Puerta de Mérida. El texto de esta pieza en el que se alude a la colonia *Norba* y el que se refiere a *Cornelio Balbo*, patrono de la misma y mencionado también en otra lápida hallada en la ciudad ha llevado a la mayoría de los investigadores a decantarse por la primera de las posibilidades. ¿Dónde estaba entonces el campamento *Castris Caecili*? Para el investigador alemán A. Schulten, no existe duda alguna: se trata del lugar excavado por él entre 1928 y 1930 muy próximo a Cáceres por la actual carretera de Monroy y en el que recientemente se han

llevado a cabo trabajos arqueológicos destinados a la creación de un centro de interpretación. Esta cuestión y la ubicación del campamento restante siguen abiertas a diversas hipótesis no confirmadas.

Con respecto a Cáceres y la colonia *Norba* la información arqueológica acumulada a lo largo de los años es escasa y las recientes excavaciones realizadas en el palacio de Mayorazgo abren todo un campo de investigación en este sentido. Campo en el que es obligatorio profundizar puesto que si bien se confirma una trama urbana previa a la medieval no se solucionan, por el momento, otras cuestiones repetidas hasta la saciedad en la mayoría de los textos publicados sobre Cáceres. Así se ha afirmado la existencia de una muralla romana cuya localización ha que podemos ver, o que el recinto monumental viene a coincidir con la dimensión espacial de la colonia, lo cierto es que son hipótesis sin ningún fundamento. En el estado actual de la investigación resulta difícil afirmar con rotundidad que alguno de los tramos visibles de la muralla caesariana sea verdaderamente romano, habida cuenta que el propio sistema defensivo musulmán presenta fases diversas de edificación. Otra cuestión es hablar de la reutilización de sillares, sin duda romanos, que tienen que proceder necesariamente de un sistema defensivo previo o de edificaciones, dadas sus dimensiones, de carácter público. El propio Arco del Cristo hace dudar a quien lo observa ya que si bien el material parece también romano, las dimensiones, estructura y disposición en planta generan muchos interrogantes.

Por todo ello, las excavaciones en curso suponen un salto abismal y el fin de la incertidumbre. Los restos hallados nos colocan por primera vez ante trazas de tipo romano indiscutiblemente romano. Esto confirma que al menos una parte de la ciudad romana está bajo el casco medieval y nos enfrenta además ante un reto de cara al futuro porque es evidente que estos restos no están aislados. Llegados a este punto en la investigación es obvio que el pasado de Cáceres no puede seguir siendo una cuestión exclusivamente historiográfica. La ciudad tiene una potencialidad arqueológica demostrada que debe ser desarrollada y debería ser una preocupación de todos los caesareños que esto se consiga. No olvidemos que la mayor obligación que todos tenemos con el Patrimonio Histórico es su transmisión.

Materiales arqueológicos del Palacio de Mayorazgo en proceso de clasificación en el Museo de Cáceres

En el patio del Palacio de Mayorazgo se ha estado efectuando desde hace algunos meses la primera excavación arqueológica con metodología científica en la ciudad, lo que abre un nuevo frente en el conocimiento de su evolución histórica.

En la excavación se han podido determinar diversas fases de ocupación de este espacio, desde el siglo I a.n.e. hasta nuestros días, diferenciando grosso modo dos "ciudades": La *Norba Caesariana* romana y Cáceres propiamente dicha. De la primera se puede decir que los restos arqueológicos hallados confirman su fundación en el siglo I a.n.e., teniendo poco después, a finales del mismo siglo o en primera mitad del siguiente, una importante reforma: tenemos los restos del hipocausto de unas termas de época fundacional, que en dicha reforma es amortizado, construyéndose muy cerca un ninfeo o fuente monumental, muy parecido al aparecido en otras ciudades romanas (Ampurias, por ejemplo). Esto nos demuestra que la zona donde se ha efectuado la excavación pertenece al foro de la ciudad romana.

A finales del siglo I y el II d.n.e. nos encontramos también otras reformas, pero no es hasta la época bajomperial (siglos IV-V d.n.e.) cuando, más que una reforma, nos encontramos con una reurbanización de la ciudad, cambiando el uso público de esta zona por un uso privado, es decir, se trazan calles y casas nuevas. Este fenómeno es observado en casi todas las ciudades romanas de la península.

El abandono de la ciudad romana se da poco después, quizá ya en el propio siglo V o en el siglo VI d.n.e.; de todas formas, lo que es seguro es que después de la primera invasión musulmana (año 711) hasta la llegada de los almorávides en el 1174 esta zona no está ocupada.

La construcción de una fortaleza por parte de estos recién llegados marca el inicio de la ciudad de Cáceres que conocemos hoy en día. En la zona excavada observamos de esta época medieval la construcción de un barrio que, por su proximidad con el límite de la ciudad, debe tratarse de un lugar de trabajo. A partir de este momento hasta mediados del siglo XVII observamos diferentes reurbanizaciones: este primer barrio queda amortizado por el trazado de una calle, donde a su vez, más tarde, se construye otro arrabal, que es convertido en un jardín cuando los dueños del palacio adquieren esta zona de la ciudad. El jardín perdura hasta nuestros días con muy pocas modificaciones.

Así pues nos hallamos delante de un nuevo frente de investigación en Cáceres desde el que, como se ha observado, se puede llegar a descubrir gran parte del pasado de la ciudad. No obstante, todo lo dicho anteriormente no es, ni mucho menos, definitivo, ya que el área excavada, comparada con el área total de la ciudad, es mínima. Se hace necesaria la realización de más intervenciones de este tipo para conocer muchas más cosas que quedan todavía por determinar, como por ejemplo si las murallas musulmanas reutilizan las romanas, cosa que únicamente se puede llegar a conocer mediante intervención arqueológica.

Marc Jiménez Marzo
Arqueólogo



Restos del hipocausto romano descubierto en las excavaciones



Copa de barniz negro

Siglo I a. C.

Palacio de Mayorazgo (Cáceres)

La romanización de Lusitania fue un proceso militar caracterizado por la notable resistencia manifestada por las poblaciones indígenas. Las denominadas por el historiografía "Guerras Lusitanas" primero y "Sertoria-Ba" la denominación de Guerras Lusitanas se oculta un problema endémico en la historia de España: la pobreza y el hambre de tierras fértiles que lleva a los lusitanos a practicar el bandolerismo y el pillaje en las áreas más fértiles de los Valles del Guadiana y Guadalquivir. Este problema social explica que los lusitanos sean citados por los fuentes como enemigos de Roma y los continuos conflictos bélicos ocurridos en este territorio a lo largo de la primera mitad del siglo II a. C. y que culman con la desgracia de los pocos lusitanos que sobrevivieron a este proceso.

Las Guerras Sertorianas se imbrican más en el propio proceso político de Roma. La huida a Hispania de Sertorio, que contaba con numerosos seguidores en suelo hispano, trasladada hasta aquí este conflicto político. Este proceso se debe a la fundación de los primeros núcleos romanos estables, entre ellos *Metalinum* (Medellín) y *Castra Caecilia*, campamento militar ubicado en la finca "Cáceres El Viejo" a juicio de diversos investigadores. Según A. Schulten, arqueólogo alemán que realizó excavaciones en este lugar en el primer tercio del siglo XX, el campamento fue construido en el año 79 a. C. siendo abandonado poco tiempo después.

De Cáceres El Viejo proceden algunos de los elementos de cultura material romana más antiguos de la provincia, entre otros, diversos recipientes y fragmentos de la producción cerámica denominada de barniz negro, de amplia difusión en todo el Mediterráneo Occidental, sobre todo entre los siglos II y I a. C. La pieza que exponemos este mes es una copa de barniz negro fechada en el siglo I a. C. que procede de las excavaciones arqueológicas del Palacio de Mayorazgo. La presencia de este tipo de materiales en el casco histórico de Cáceres refuerza las teorías que apuntan a la fundación de la Colonia *Norba Caesariana* en el último tercio del siglo I a. C.